



ARTÍCULO

Barras bravas femeninas en Bogotá. Una exploración a sus valores y símbolos

María Valentina Duarte Marín¹

Resumen

El artículo explora el crecimiento de las barras bravas femeninas en Bogotá, un fenómeno reciente que ha transformado el panorama de las tribunas de fútbol. Aunque las barras bravas tradicionalmente han sido dominadas por hombres, desde principios de los años 90 mujeres han estado involucradas, ya sea por curiosidad o por su pasión por el fútbol. El estudio se centra en las barras femeninas del equipo Santa Fe, buscando entender su inclusión en este entorno, su organización y los valores compartidos en estas agrupaciones. Se destaca que las barras bravas, tanto masculinas como femeninas, representan más que simples aficionados, siendo consideradas incipientes movimientos sociales que reflejan la pérdida de sentido en la vida de los jóvenes y desafían las normas de género tradicionales. Además, se examinan los patrones de organización y la participación activa de las mujeres en la creación de cánticos y coreografías, lo que desafía las concepciones tradicionales de género en estos espacios.

Palabras clave

Barras bravas; Bogotá; mujeres; fútbol; inclusión.

¹ Universidad de La Sabana, Colombia. mariavalenduarte@gmail.com



La inclusión de mujeres en las barras bravas de Bogotá es un fenómeno relativamente reciente. Las barras bravas femeninas en Bogotá comenzaron a tomar forma a principios de los años 90. Entre las más antiguas en el país se encuentran los Comandos Azules No.13 (actualmente llamada Comandos Azules Distrito Capital) y la Guardia Albirroja Sur. Algunas mujeres asistían por curiosidad, mientras que otras lo hacían por la pasión y la adrenalina que se siente al apoyar a su equipo desde las tribunas. Tradicionalmente dominadas por hombres, las estructuras de estas organizaciones comenzaron a abrir sus puertas a mujeres que comparten la misma pasión por el fútbol y el apoyo ferviente a sus clubes. Sin embargo, hasta 2023, este tema no se ha investigado a profundidad.

El fenómeno de las barras bravas en Bogotá ha experimentado una transformación significativa con la creciente presencia de mujeres (Tiempo, 2010). Este artículo analiza el caso de las barras femeninas del equipo Santa Fe y busca arrojar luz sobre lo que se sabe acerca de la inclusión de mujeres en este entorno, la organización de las barras bravas femeninas y, además, analiza los valores y símbolos que estas mujeres comparten en el contexto de estas agrupaciones. Con tal propósito se examina el tejido organizativo e identitario de las barras bravas, identificándolas no solo como actores políticos. También como incipientes movimientos sociales (un aspecto poco investigado y en constante aumento).

Las barras bravas se consideran un movimiento nacido gracias, en parte, a la pérdida de sentido sobre la vida de los jóvenes ante un mundo social institucionalizado, lo que los lleva a generar nuevas formas de congregación, que tienen como centro al fútbol (Gómez Eslava, 2014). Lo anterior ha sido vinculado con normas de masculinidad y se ha interpretado como una “agresión ritualizada” que simboliza disputas por identidad, imaginarios y territorios tanto simbólicos como reales (Alabarces, 2014). En ese sentido, el fútbol puede llegar a ser una plataforma de expresión emocional extrema, ante la posibilidad de catalizar la creación y representación de una lógica simbólica de masculinidad violenta.



En términos de organización, las barras bravas femeninas siguen patrones similares a los de las masculinas. Participan activamente en la creación de cánticos, coreografías y logística relacionada con los eventos deportivos. Sin embargo, su presencia desafía las normas de género tradicionales, lo que ha llevado a una revisión de los valores y símbolos dentro de estas agrupaciones.

Gloria², una de las entrevistadas minutos previos al clásico capitalino Millonarios frente a Santa Fe del 21 de octubre de 2023, mencionó que los valores más presentes en el Comité Femenino de la Barra son la lealtad, la persistencia, el amor y el aguante (comunicación personal, 21 de octubre de 2023). Los de los hombres giran en torno al uso del cuerpo, nuevas palabras y formas de vestir, sumado a una gran apropiación de la ciudad que incluye dejar una huella al pintar grafitis.

Además de lo anterior, Gloria menciona que el trasfondo social de una barra es mover masas desde la pedagogía para impactar en la comunidad. Un ejemplo de esto son las actividades recreativas que sacan a muchos jóvenes de sus rutinas y situaciones riesgosas en las calles, y además se fomenta la pasión por el equipo y la hinchada. Este comité femenino está conformado por aproximadamente 25 mujeres que representan la conocida frase de “calidad y no la cantidad”.

Por otro lado, uno de los medios que utilizan para financiarse es la recolección de donaciones de bolsas de dulces de otros miembros dentro de la barra, para posteriormente venderlas. El dinero recaudado se destina a niños de escasos recursos, pero acérrimos fans al equipo de Santa Fe.

La lealtad la viven, al igual que sus compañeros masculinos, con un amor profundo y compromiso con los colores y la historia de su club. La teoría de la identidad social desarrollada por Bauman (2005) sostiene que las personas tienen una necesidad innata de pertenecer a grupos y que la identidad social se forma por medio de la identificación con ciertos grupos. En el contexto de las barras bravas femeninas, las

2 Los nombres de las mujeres fueron cambiados para evitar señalamientos o atribuciones sin su consentimiento expreso para la publicación de este artículo.



mujeres que se unen a estas estructuras pueden identificarse profundamente con el grupo, al compartir valores y símbolos que fortalezcan su sentido de pertenencia y unidad.

Las barras bravas, ya sean masculinas o femeninas, comparten una identidad colectiva basada en el amor por el equipo y la pasión por el fútbol. La inclusión de mujeres ha enriquecido esta identidad, agregando perspectivas y voces diversas desde el aguante, que es la capacidad de seguir al equipo, sin importar si ganan o si pierden.

En resumen, las barras bravas femeninas en Bogotá no solo desafían las expectativas tradicionales asociadas con el fútbol y el género, sino que también representan un microcosmos que cuestiona estereotipos sociales de violencia y desorden. Estas mujeres, lejos de conformarse con los estereotipos, están liderando una revolución silenciosa³ en las gradas, desafiando las normas de género y contribuyendo a una transformación en el pensamiento de aquellos que se atreven a saber más de estos grupos. Así, estas mujeres no solo son apasionadas seguidoras del fútbol, sino que también nos llevan a evolucionar nuestras ideas preconcebidas sobre el papel de género en los espacios sociales y deportivos.

Referencias

Alabarces, P. (2014). *Héroes, machos y patriotas. El fútbol entre la violencia y los medios*. Buenos Aires: Editorial Aguilar.

Bauman, Z. (2005). *Confianza y temor en la ciudad: vivir con extranjeros*. Barcelona: Editorial Arcadia.

³ El término revolución conlleva a la idea de un cambio súbito que ocurre en un tiempo que parece continuo, su irrupción ocurre a manera de una espiral. Sin embargo, puede empujar súbitamente al futuro; es decir, la revolución no es regreso al origen sino una vuelta al futuro. Si la idea de revolución cobra un peso en el siglo XXI es con la posibilidad de un futuro mejor, pero esa posibilidad también queda comprometida con un cambio violento. Afortunadamente, no es la única transformación posible. El siglo pasado dio ejemplos de mecanismos revolucionarios o de independencia pacíficos, uno de ellos, concentrado en la figura de M. K. Gandhi, arrojó luz en medio de la desesperanza. Su ejemplo tiene una vigencia inusitada. Ya en al nombrarlo reside su empuje para la instauración de un futuro que debe ocuparnos ahora; su pertinencia llama a nuestro tiempo. En la historia hubo revoluciones silenciosas que no necesariamente nos hicieron mejores seres humanos.



- Bayer-Yepes, L. (2023). La tribuna también es violeta: estas son las hinchadas feministas de Colombia. *Manifiesta*. Recuperado de <https://manifiesta.org/la-tribuna-tambien-es-violeta-estas-son-las-hinchadas-feministas-de-colombia/>
- Carrozza, P. (2020). Barras mujeres: Hacer el aguante con tacos altos. *Perfil*, 442. <https://442.perfil.com/noticias/opinion/2015-01-03-329469-hacer-el-aguante-con-tacos-altos.phtml>
- Couch, C. J. (1968). Collective Behavior: An Examination of Some Stereotypes. *Social Problems*, 15(3). <https://doi.org/10.2307/799787>
- El Tiempo. (2010). Las mujeres en las barras bravas colombianas juegan un rol y desarrollan un estilo de vida. *El Tiempo*. <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8017241>
- Gómez, E. J. (2014). *La violencia en el fútbol vista a través del fenómeno de las barras bravas* (Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá). Recuperado de: <https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/Desbordes/Desbordes - Vol%C3%BAmen 5/15. REVISTADESBORDES VOL 5 ARTCORTO12ELIECER.pdf>
- Martínez, R. X. (2015). Atención consciente en la educación contemporánea: una revolución silenciosa. *Innovación Educativa* 15(67), 1-10. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ie/v15n67/v15n67a2.pdf>
- Nussbaum, M. C. (2010). *Innovación Educativa*, 15(67), 1-10.
- Paz, O. (1996). *Innovación Educativa*, 15(67), 1-10. Ramírez, J. (2021). Torcidas organizadas: ¿Barras bravas o barristas sociais? Um olhar da Colômbia e do Equador. [Hinchas organizados: ¿barras bravas o barristas sociales? Una mirada desde Colombia y Ecuador]. *Revista do Departamento de Ciências Sociais da Unimontes*, 18(2). <https://www.periodicos.unimontes.br/index.php/argumentos/article/view/4475>
- Solares, B. (2015). La teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas: tres complejos temáticos. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 41(163). <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.1996.163.49649>